

ABRIL

SEMANA DEL 1 AL 7

1. Las ferias de la V semana de Cuaresma —antigua semana de Pasión en el Misal y Breviario de san Pío V— tienen algunas características propias: sin dejar de ser tiempo de Cuaresma, ya toman algo del color propio de la próxima semana de la Pasión y con ello inauguran, en cierta manera, la preparación del Triduo Pascual llevándonos a la contemplación de la gloria de la Cruz de Jesucristo. Será conveniente subrayar este carácter. Además de las características de esta semana que aparecen en los libros litúrgicos (v.gr. Prefacio I de Pasión) podría sugerirse:
 - a) Substituir en el Of. de lect., Laudes y en Vísperas (o por lo menos en una de estas horas) los himnos penitenciales de Cuaresma por algunos himnos de Semana Santa que canta la gloria de la Cruz del Señor.
 - b) En las celebraciones comunitarias del Oficio, podría escogerse como himno algún canto a la Cruz o a la Pasión (v. gr. 'Victoria, tú reinarás' o bien "Cruz de Cristo").
2. Podría subrayarse el misterio de la Cruz de Cristo variando las invocaciones de acto penitencial (en "Oración de las Horas", abril de 1976, publicamos, algunos formularios: pp. 15-16).

DOMINGO DE RAMOS

NOTAS PASTORALES

1. *El domingo de Ramos ayuda a descubrir el sentido del domingo cristiano.* El domingo de Ramos fundamentalmente es un domingo; como todos ellos celebra el hecho de la Resurrección del Señor, su victoria. Las características más propias de este domingo de Ramos pueden ayudar a descubrir el sentido que tiene siempre el domingo. En particular la procesión es como una aclamación ante la victoria del Señor que celebramos cada domingo; la narración de la Pasión subraya el aspecto de que la victoria de Cristo se obtiene a través del sufrimiento. Las palmas y los ramos —signos populares de victoria— manifiestan que la muerte en la cruz es camino de victoria y victoria ella misma por cuanto esta muerte destruyó la muerte.

2. *La procesión significa la entrada mesiánica de Cristo en su Reino.* Es necesario insistir en el aspecto fundamental de la procesión. Se trata de la entrada mesiánica del Señor en su triunfo a través de la muerte (cf. la expresiva monición del Misal Romano, p. 233); la procesión no tiene simplemente la finalidad de recordar un hecho histórico pasado, sino de una profesión de fe en la cruz y la muerte de Cristo como una victoria.
3. *La bendición de los Ramos es secundaria con relación a la procesión.* Es necesario insistir en que la bendición de los ramos es secundaria con relación a la procesión; lo que pretende la Iglesia en este día es aclamar a Cristo, que por la Pasión entra en la gloria de la Resurrección; la finalidad que se persigue con los ramos benditos no es dar a los fieles unos "objetos benditos". El pueblo guarda los ramos benditos devotamente como recuerdo de su aclamación al Señor, que vence la muerte. El sentido de estos ramos exige que con ellos se aclame a Cristo; por ello está prohibido limitarse a sólo su bendición.
4. *Todos los fieles tendrían que tomar parte hoy en la aclamación a Cristo que por su muerte y resurrección inaugura su reino mesiánico.* Para facilitar la participación de todos los fieles en esta aclamación a Cristo que, por su muerte, entra en el triunfo de la Pascua, la liturgia ofrece tres posibilidades:
 - a) *Procesión:* Es la forma más expresiva pero también la más difícil de realizar, pues requiere dos lugares de celebración. Desde un lugar donde se bendicen los ramos, se acompaña procesionalmente al celebrante, que representa a Cristo, con palmas y ramos en las manos y entonando cantos de victoria.
 - b) *Entrada solemne:* Es como una procesión, pero más reducida. Se recurre a esta modalidad cuando no se dispone de un lugar apropiado y distinto de la iglesia donde debe celebrarse la eucaristía. El celebrante, acompañado de los ministros y de algunos fieles, hace una pequeña procesión desde el lugar de la iglesia donde se han bendecido los ramos y se ha leído el evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén, hasta el altar; los fieles, desde sus lugares, contemplan y aclaman al Señor.
 - c) *Entrada sencilla:* En aquellas misas en que no es posible hacer ni la procesión ni la entrada solemne, se debe dar un relieve especial a la antífona de entrada de la misa. Se ha de procurar que a través de este texto —hoy es el único día del año que la antífona de entrada va acompañada de un salmo— los fieles se sientan invitados a aclamar al Señor victorioso que por la muerte inaugura su reino mesiánico. Si no es posible que los fieles canten alguna antífona o himno cuyo texto tenga realmente sentido de aclamación a Cristo, es mejor que hoy se suprima el canto de entrada y se haga una expresiva lectura de la antífona y del salmo, tal como están indicados en el Misal. La lectura de estos textos es como una monición de entrada más solemne y más mistagógica que la antífona de entrada de los otros días. Quizá para darle más importancia, sería mejor que hoy leyera esta antífona el mismo celebrante, después que, llegado a la sede, ha saludado a los fieles. La lectura o proclamación del salmo 23 que acompaña la antífona de entrada, puede dar a quienes no les es posible participar en la procesión, el sentido de la entrada mesiánica del Señor: las puertas del templo se abren para recibir el Arca de la Alianza; así también las puertas del triunfo pascual se abren para el Señor y para el pueblo que lo sigue, quienes, a través del sufrimiento y de la misma muerte, hacen camino hasta la Pascua y la Resurrección.

NORMAS CONCRETAS

1. *La bendición y procesión de los ramos (y todos los otros oficios de Semana Santa) pueden celebrarse en todas las iglesias públicas y semipúblicas.*
2. *En el domingo de Ramos, en todas las misas, incluso en las vespertinas del sábado anterior, se ha de hacer necesariamente la conmemoración de la entrada del Señor a Jerusalén, celebración característica de este día (véase lo dicho anteriormente).*
3. *La bendición de los ramos no está reservada a la misa principal; sino que puede hacerse en todas las misas en las que participa el pueblo; pero es necesario hacerla íntegramente: no sólo se han de bendecir los ramos, sino que se ha de leer también el evangelio propio y hacer por lo menos, la entrada solemne del celebrante con un grupo de fieles (entrada solemne). La bendición sola desfiguraría el sentido de la celebración de este día, que es sobre todo una aclamación a Cristo, Rey mesiánico, y por ello está prohibida.*
4. *La distribución de los ramos ha sido suprimida: los fieles deben tener los ramos en las manos ya antes de empezar la celebración.*
5. *Tampoco tendría ningún sentido —y por ello está prohibido— hacer la procesión saliendo de la iglesia para entrar de nuevo en la misma iglesia; si no se dispone de otra capilla o iglesia para la bendición de los ramos, se puede hacer la bendición en otro lugar o incluso al aire libre. Si no fuera posible, en lugar de la procesión se ha de hacer la entrada solemne del que preside con un grupo de fieles, rito que comporta también la bendición de los ramos.*
6. *En la bendición y procesión —como en todas las celebraciones de la Eucaristía y de la Liturgia de las Horas de este domingo— se usan vestiduras de color rojo; para la procesión, se puede usar casulla o capa, pero es aconsejable usar casulla desde el principio para evitar el cambio de vestiduras durante la celebración.*
7. *El orden de la procesión es el siguiente: a) Turiferario; b) Cruz acompañada de ciriales; c) Celebrante con sus ministros; d) Pueblo.*
8. *En todas las misas precedidas de la procesión o de la entrada solemne, se omite la salutación inicial, el acto penitencial y el “Señor, ten piedad”; llegado, pues, el celebrante a la sede, dice inmediatamente la Colecta.*
9. *Si hay inconvenientes graves, se puede omitir la primera o la segunda lectura de la misa, o incluso las dos, y leer únicamente la historia de la Pasión (por lo menos en su forma abreviada: pero ello no es recomendable a no ser que existan motivos realmente graves).*
10. *La lectura de la Pasión se ha de hacer en todas las misas, por lo menos en su forma breve. No se permite —como en el antiguo Misal—, limitarse a un solo fragmento de la misma cuando el ministro celebra más de una misa (las lecturas deben tener presente a toda la asamblea y no sólo al celebrante).*
11. *La Pasión puede ser proclamada por uno o por tres lectores; si es necesario estos lectores pueden ser laicos, reservando, si es posible, la parte de Cristo al celebrante.*
12. *Antes de empezar la lectura de la Pasión, no se dice el Señor esté con vosotros ni se signa el Evangelio, pero se lee el título Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos. Terminada la lectura, se dice: Palabra de Dios.*

13. *En la página 92 del Leccionario dominical II falta una rúbrica importante: entre las líneas 14 y 15 —después de la frase “Jesús dando un fuerte grito expiró” y la siguiente “El velo del templo se rasgó”— hay que añadir la siguiente rúbrica: “Todos se arrodillan y se hace una pausa de silencio”.*
14. *En aquellas comunidades donde sea difícil hacer la procesión o la entrada solemne es conveniente hacer una celebración de la Palabra sobre el Misterio de la entrada del Señor en Jerusalén en la tarde del sábado o durante el domingo, mejor antes de la hora de la celebración eucarística. Esta celebración podría hacerse con las siguientes lecturas: Zc 9,9-17; Salmo 23,7-10; Mc 1,1-10.*

PREPARATIVOS PARA LA BENDICION Y PROCESION DE LOS RAMOS

1. En el lugar de la bendición de los Ramos

- a) Una sede para el ministro (desde donde hará la homilía).*
- b) Un ambón estrado visible para proclamar el evangelio.*
- c) Una cruz procesional, adornada con palmas y otros ramos (solamente si hay procesión).*
- d) Agua bendita.*
- c) Turíbulo e incienso.*

No es conveniente colocar un altar en el lugar de la bendición de los Ramos, porque el altar es sólo para celebrar la Eucaristía.

- 2. En el altar. Es conveniente adornar el altar de la celebración eucarística con palmas y ramos como signo de la victoria de la muerte del Señor que se celebra este domingo.*

JUEVES SANTO

CÉLEBRACIONES MATINALES

1. En el Oficio de lectura es recomendable substituir el salmo 43 por el 68, porque éste alude a la Pasión del Señor.
2. En la Liturgia de las Horas los Laudes y la Hora (u Horas) intermedia del Jueves santo no forman parte del Triduo Pascual sino que tienen el carácter de una celebración habitual del tiempo de Cuaresma; por eso no es conveniente que las comunidades que habitualmente no celebran estos oficios lo hagan en el día de hoy; tener esta celebración extraordinaria equipararía este día a los del triduo pascual.
3. Las comunidades que acostumbraban a celebrar el Oficio de tinieblas del Jueves santo pueden substituir este Oficio por una celebración comunitaria de la Penitencia como conclusión de la Cuaresma y última preparación para el Triduo pascual.

Con la celebración de Nova (o de la Hora intermedia) concluye el tiempo de Cuaresma.

TRIDUO PASCUAL

NOTAS PASTORALES

1. *El Triduo pascual está formado por el Viernes y Sábado santos y Domingo de Pascua.* El triduo Pascual comprende los tres días de la muerte, sepultura y resurrección del Señor; estos días tienen una importancia extraordinaria en la vida cristiana de los fieles y han de vivirse como “el punto culminante de todo el año litúrgico” (Normas universales sobre el Año litúrgico y sobre el Calendario, n. 18).
2. *La misa vespertina del Jueves Santo es la introducción al Triduo.* El Jueves propiamente no forma parte del Triduo pascual; por ello la liturgia de las Horas de este día tiene el carácter de una feria de Cuaresma. Pero la misa vespertina de este día, que ocupa la hora de las I Vísperas, y las celebraciones que siguen a esta misa, son como la introducción al Triduo y, en cierta manera forman un todo con los otros tres días santos. Las celebraciones propias del Triduo, por tanto, se extienden desde la misa vespertina de la Cena del Señor hasta las Vísperas del día de Pascua.
3. *Los dos primeros días del Triduo Pascual no son preferentemente penitenciales sino contemplativos del misterio de Cristo.* Los dos primeros días del Triduo Pascual, presentan un aspecto de austera sobriedad litúrgica, pero esta sobriedad no es ya penitencial, como la de los días de Cuaresma, sino expresiva del Misterio Pascual de Cristo y de la espera escatológica de su triunfo. Entre los signos expresivos del Misterio pascual hay que contar el ayuno del Viernes y Sábado santo. Se ayuna el Viernes santo y, a poder ser, se “prolonga durante el Sábado santo este ayuno, para llegar así a la alegría de la resurrección del Señor con ánimo elevado y gozoso” (Cf. SC n. 110).
4. *El oficio de lectura del Triduo Pascual es la oración más propia para todos los fieles durante estos tres días.* Es muy conveniente que durante los días del Triduo Pascual los fieles —especialmente las religiosas— para sumergirse en la contemplación de los santos misterios, recen, a poder ser comunitariamente, el Oficio de lectura y de Laudes (Cf. *Ord. gen. de la Liturgia de las Horas*, n. 210). Por lo que se refiere al último día del Triduo —Domingo de Pascua— este Oficio de lectura es parte constitutiva de la Vigilia Pascual; por ello conviene dar a las lecturas de la Noche Santa toda su amplitud —que sea un auténtico Oficio de lectura en el día más importante del año— y no reducir, por las prisas, al mínimo el número de estas lecturas.
5. *Los signos de austeridad y de fiesta manifiestan la dinámica de la Pascua cristiana.* Como expresión del sentido dinámico de tránsito que tiene la Pascua cristiana, las celebraciones de la primera parte del Triduo (misa vespertina del Jueves y celebraciones del Viernes y Sábado santo durante el día) son intensamente sobrias; en cambio, la celebración de la Noche Santa tiene el contexto de fiesta rebotante de alegría.

Por ello durante la primera parte del Triduo, el altar y la iglesia continúan sin flores como durante la Cuaresma (incluso la capilla de la reserva del Jueves santo —Monumento— debe estar adornado sobriamente con luces pero *sin flores*). No se tocan las campanas ni los instrumentos musicales; el altar permanece despoja-

do sin cruz, ni mantel (sólo para la comunión del Viernes santo se pone un mantel, a poder ser pequeño y simple) ni candeleros; el Sagrario queda abierto y vacío. En cambio durante la segunda parte del Triduo —Vigilia pascual— se deben poner flores y alfombras con más profusión que habitualmente, se usan vestiduras blancas, lo más festivas posibles; se canta con frecuencia y con la mayor solemnidad posible el “aleluya” y, a partir del *Gloria a Dios en el cielo*, de la Vigilia pascual se tocan las campanas y los instrumentos musicales.

Hay que procurar que estas prescripciones litúrgicas no se reduzcan al simple cumplimiento de unas rúbricas sino que sean expresión del sentido mismo de la Pascua cristiana.

NORMAS CONCRETAS

1. *El Jueves y Viernes santos se puede llevar la comunión a los enfermos en cualquier hora de la mañana o de la tarde. El Sábado santo está permitida la comunión de los enfermos como Viático.*
2. *Desde la adoración de la Cruz del Viernes hasta el principio de la Vigilia pascual, se hace genuflexión a la Cruz.*
3. *Los que participen en las celebraciones vespertinas del Jueves y Viernes no rezan las Vísperas de estos días; los que participan en la Vigilia pascual suprimen tanto las Completas del Sábado como el Oficio de lectura del día de Pascua.*
4. *Al final de todos los salmos de la Liturgia de las Horas se dice el Gloria al Padre. En las Completas del Jueves y Viernes se omite el responsorio breve y en su lugar se dice la antifona Cristo, por nosotros.*
5. *Los fieles que comulgan en la misa del Crisma pueden volver a comulgar en la misa vespertina de la Cena del Señor; los que comulgan en la misa de la Vigilia pascual pueden volver a comulgar en la segunda misa del día de Pascua.*

INTRODUCCION AL TRIDUO PASCUAL: NOCHE DE LA CENA DEL SEÑOR

NOTAS PASTORALES

1. En la misa de esta tarde sería oportuno insistir que esta celebración sólo es la introducción a la celebración máxima de la Iglesia, el Triduo Pascual; ésta, como lo expresa su mismo nombre, consta de tres días, no de cuatro: los de la muerte, de la sepultura y de la resurrección del Señor (Cf. S. Agustín, Carta 55,14).
2. Por eso es necesario presentar la celebración de la misa vespertina del Jueves Santo con un cierto aire de sobriedad; por otra parte, si se da demasiado relieve y un carácter excesivamente festivo a esta misa, se hace difícil que el conjunto del Triduo pascual exprese su dinámica propia que va de la austeridad a la alegría, de la muerte a la resurrección.

3. Es necesario entender en este contexto la rúbrica del Misal romano que dice que hoy “en la homilía se hablará de los grandes misterios que se conmemoran en esta misa, es decir, la institución de la Eucaristía y del orden sacerdotal y el mandamiento del Señor sobre la caridad fraterna”. La Eucaristía y el ministerio que el Señor da a la Iglesia la víspera de su pasión son los instrumentos con los cuales la Iglesia vive la vida nueva de Pascua, después de cumplirse el triunfo de su Señor. El gran día de la Eucaristía —acción de gracias por el triunfo realizado— no es el Jueves santo, sino el domingo cristiano, la noche de Pascua, en particular. La misa vespertina del Jueves santo es como la profecía de lo que será la alegría gozosa de la Pascua.
4. Sería, por tanto, oportuno explicar la obligación de la participación dominical en la misa y de la comunión al menos por Pascua en el contexto de lo que es la Eucaristía en relación con el domingo y con la Pascua, como celebraciones centrales del pueblo cristiano.
5. Hoy es recomendable usar el canon romano por las partes propias que incluye para esta misa (Communicantes, Hanc igitur, narración de la Institución).

PREPARATIVOS

1. En el Altar y en la Credencia

- a) *Todo lo habitual para la misa.*
- b) *Pan suficiente para la comunión de hoy y de mañana.*
- c) *Si la iglesia no tiene campanario, campanillas para tocar al Gloria. Si hay campanario tocan las grandes del campanario durante todo el gloria.*
- d) *Velo humeral blanco.*
- e) *Cruz procesional.*
- f) *Algunos cirios para la procesión.*
- g) *Incienso e incensario.*
- h) *Lebrillo, jarro y toallas (se se hace lavatorio de los pies).*

2. En la capilla de la reserva

El Sagrario abierto (como en esta capilla no se celebra la eucaristía no es necesario que haya altar) discretamente adornado con luces, pero sin flores.

PRIMER DIA DEL TRIDUO PASCUAL: VIERNES SANTO

NOTAS PASTORALES

1. Hoy debe observarse el ayuno pascual y dársele su genuino sentido, no de penitencia —la Cuaresma terminó ayer— sino de símbolo litúrgico del *tránsito* o Pascua que la Iglesia hace con su Señor: hoy (y mañana) se ayuna y en la Noche santa se inaugura una gran fiesta de alegría que durará cincuenta días.
2. Es muy conveniente que hoy, incluso las comunidades y las personas particulares que habitualmente sólo rezan Laudes y Vísperas, celebren el Oficio de lectura (cf. Ord. Gen. sobre la Liturgia de las Horas, n. 210). Si se celebra a primera hora de la mañana se une a Laudes; si se celebra más tarde debe rezarse separadamente o unirse a una de las Horas del día.

3. Hay que procurar que la hora de la celebración de la Acción litúrgica de la Pasión del Señor sea realmente la hora más “central” en el conjunto del horario de la jornada, pues esta celebración es la más importante del día. No hay que urgir como más significativa la que más se acerque a las tres de la tarde, sino aquella que, en realidad domine este día de la muerte del Señor.
4. La oración universal reviste hoy una importancia singular y por ello tiene una forma propia, diaconal y presidencial al mismo tiempo. Puede suprimirse alguna de las intenciones que presenta el misal o añadirse otras, pero debe conservar el carácter de una *larga y solemne plegaria*, no invadida por pequeñas intenciones particulares ni demasiado vinculada a la pequeña comunidad concreta, sino muy universal. Aunque puede hacerse también desde el altar o el ambón, lo más recomendable es que el celebrante la dirija desde la sede.

NORMAS CONCRETAS

1. *La última edición del Misal Romano, p. 259, modifica un detalle importante de la plegaria de los fieles: el invitatorio en cada una de las intenciones de plegaria no la hace el celebrante, como indicaba antes el Misal, sino el diácono desde el ambón. Después de este invitatorio y de un breve silencio, el celebrante, desde la sede, dice la colecta correspondiente.*
2. *En la página 110 del Leccionario II falta una rúbrica importante en la lectura de la pasión de hoy. Después de la frase: “E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu...” es necesario añadir la siguiente rúbrica: “Todos se arrodillan y se hace una pausa”.*

PREPARATIVOS

- a) *Para la Liturgia de las Horas. Ornamentos rojos para los ministros. El altar sin cruz, ni manteles, ni candeleros.*
- b) *Para la Acción litúrgica de la Muerte del Señor*
 1. *En el altar. Totalmente desnudo, sin manteles, ni Cruz, ni candelabros; al pie del altar uno o diversos cojines rojos para la postración del celebrante y de los ministros. No deben colocarse alfombras.*
 2. *En la Credencia. Un mantel, a poder ser sencillo y pequeño para el altar; corporales, purificador, Misal y uno o tres Leccionarios para la lectura de la Pasión del Señor.*
 3. *En la Sacristía. Ornamentos rojos para la misa (incluída la casulla); una cruz suficientemente grande, a poder ser de madera, recubierta con un velo rojo, si se hace el descubrimiento de la cruz.*
 4. *En la capilla de la reserva eucarística. Velo humeral blanco, y dos candelabros encendidos (si el Jueves santo se pusieron otras luces han de haber sido retiradas antes de empezar); no se ha de preparar ni palio ni umbrella.*

SEGUNDO DIA DEL TRIDUO PASCUAL: SABADO DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR

NOTAS PASTORALES

1. Es muy importante hacer de hoy también, a semejanza del Viernes Santo, un día fuerte e intenso de oración —e incluso según las posibilidades de celebración. Sobre todo las comunidades religiosas deberían subrayar la importancia de este segundo día del Triduo pascual, pues tienen más posibilidades de hacerlo.
2. Aunque hoy no sea obligatorio observar el ayuno pascual es muy conveniente hacerlo, como lo afirma la Const. *Sacrosanc. Conc.*, n. 110; este ayuno pascual que se romperá solamente en la Noche santa de Pascua es como el signo litúrgico de la Iglesia que con su Señor pasa de la muerte a la vida y de la tristeza al gozo.
3. Hoy también es muy conveniente que todas las comunidades —e incluso las personas particulares— que habitualmente sólo rezan Laudes y Vísperas, celebren también el Oficio de Lectura, a primera hora de la mañana junto con Laudes o durante el día como celebración separada o unido a otra de las Horas (cf. Ord. Gen. sobre la Liturg. de las Horas, n. 210).

PREPARATIVOS

Para la Liturgia de las Horas. Ornamentos morados para los ministros. El altar sin manteles, ni luces, no adornos. Acabadas las Vísperas se prepara festivamente todo lo necesario para la celebración de la Vigilia Pascual.

CELEBRACIONES

Todo propio incluso los salmos.

1. *Todas las Horas del Of. (excepto las comp.) se celebran a las horas habituales.*
2. *A la hora habitual se celebran las Vísperas con ornamentos morados. El altar continua despojado como el día de ayer.*
3. *Hoy todos los que participan en la Vigilia pascual omiten las Completas, pues es la oración para antes del descanso y hoy la Iglesia no va a descansar sino que permanecerá en vela esperando la resurrección del Señor.*

TERCER DIA DEL TRIDUO PASCUAL: DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR

NOTAS PASTORALES

1. Con la Vigilia pascual empieza la Cincuentena o Tiempo pascual que se prolonga hasta el día de Pentecostes. Estos días se han de diferenciar de los restantes del año litúrgico para expresar que en ellos la Iglesia vive como un anticipo de aquella felicidad que cree y espera encontrar cuando comparta visiblemente la vida y victoria de su Señor resucitado.
2. Para comprender bien el sentido de la celebración de la Noche santa —y descubrir al mismo tiempo el significado de toda celebración dominical y aún diaria— hay que tener claro el esquema de la celebración de la Vigilia pascual. Fundamentalmente se trata del mismo esquema de la celebración eucarística habitual (e incluso de la celebración de todos los sacramentos), enriquecida en esta Noche con algunos elementos adicionales para dar a esta celebración más expresividad y vida que a las restantes del ciclo litúrgico. La celebración consta como habitualmente de dos partes fundamentales: la liturgia de la Palabra (más larga: nueve lecturas en lugar de las dos o tres habituales), y la liturgia sacramental que no sólo celebra la Eucaristía, sino también el Bautismo, o por lo menos su recuerdo. Al conjunto de la celebración se antepone un rito de entrada más expresivo que el habitual: la bendición del Cirio y el anuncio de Pascua. Hay que procurar que resalten suficientemente las dos partes fundamentales de la celebración y su carácter extraordinario con relación a los demás días: la celebración de la Palabra ha de ser realmente prolongada y contemplativa (no se deben suprimir lecturas a no ser que existan causas importantes) y la celebración del Bautismo —o su recuerdo— se ha de presentar como algo íntimamente ligado a la eucaristía —nos introduce a ella— que la Iglesia celebra todos los demás domingos del año.
3. También hay que subrayar en el esquema de la celebración el paso de las lecturas del Antiguo Testamento a las del Nuevo: para significar el tránsito de lo antiguo a lo nuevo la mayor parte de los elementos que simbolizan este cambio se colocan en este lugar. Así, terminadas las lecturas del Antiguo Testamento, se adorna el altar, se canta el Gloria, se tocan las campanas y el órgano; además entre las dos lecturas del Nuevo Testamento se entona el Aleluya. Acabada la proclamación del evangelio se celebra la salvación, que el evangelio ha anunciado, por medio de los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía que hacen participar a la Iglesia de la novedad pascual de Jesucristo resucitado.

NORMAS CONCRETAS

1. Después de la 3. lectura no debe decirse “Palabra de Dios” sino que se entona directamente el cántico de Moisés.
2. Si la iglesia no tiene fuentes bautismales ni hay bautizos se omiten las letanías de los santos. Si se dicen las letanías se cantan de pie, por razón del tiempo pascual.
3. Terminadas las lecturas del Antiguo Testamento se canta el “Gloria”, se adorna el altar y se tocan las campanas y el órgano. Después de la epístola se reemprende el canto del aleluya.

(Continúa en la página 63)